

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

SEVILLA: FERIA DE ABRIL 2008, INICIO TORISTA

El Fundi fundió Sevilla. Cortó una oreja que no sanciona sus méritos

Y El Fundi provocó un cortocircuito en la, otras veces, sensibilidad "currita". No se enteraron, al menos en su intensidad, de la importante labor en el primero de la tarde y reaccionaron en la prórroga de su actuación, en el quinto, en el que pidieron -y consiguieron- la oreja para el madrileño por una labor muy profesional e impecablemente rematada con la espada; pero no nos engañemos : el topetazo del que salió por los suelos el de Fuenlabrada fue el detonante para el flamear de pañuelos; patético

A El Fundi el que abrió plaza le apretó mucho de salida, para adentro y por el pitón derecho. Circunstancia que, para tablas, se repitió crecida en banderillas donde resolvió con oficio el madrileño. Agresivo, muy bronco, llegó a la poderosa muleta de Fundi que en un alarde de profesionalidad y pundonor, además de técnica lo soportó hasta hacerse con él y robarle naturales, sobretodo, que mucha limpieza y a tope de emoción. Lo pudo, y le toreó.

Con las manos por delante tomó el capote de Fundi el cuarto. Seguro y sobrio en banderillas el torero a pesar de cortar el toro una barbaridad. Media embestida, sin humillar y rebrincado llegó el de Palha a la muleta. Le tragó Fundi, le tapó mucho y no se cansó de estar en la cara para robarle más de los que pudo. Buen momento.

Genio sacó el segundo, con las fuerzas justas. Viaje corto en la muleta, a media altura, sabiendo lo que se deja atrás, lo piensa mucho antes de repetir. Jesuli de Torrecera le hizo una labor de entrega pero esperando siempre con la muleta retrasada por lo que el animal no tenía gobierno y degenerar en sentido. Jesuli hizo el esfuerzo sin apenas notársele las precauciones lógicas.

Salió bueno para el capote el

quinto. Con codicia y ritmo, y Torrecera se estiró. Perdió gas el de Palha y se dejó toda la casta en los primeros tercios. Media embestida, muy pesada, y rebrincado. Repitiendo parecía dejarse, pero al pararse lo pensaba y "apretaba". Jesuli le plantó cara, se la puso y tiró de él hasta justificarse y dejar en evidencia la "mentira" del animal.

Bolívar se hizo aplaudir en un breve quite al segundo. Y se le ovacionó al saludar con el capote al tercero. Lo esperó en los medios, con la muleta; remoloneó el toro que pegó un arreón (querencioso con los tabletos), lo aguantó, y le dio una serie por la derecha con temple, el toro parecía otro. Pero fue la firmeza del torero la que cargó con el peso de la lidia y por ambas manos.

Sobrado anduvo con el capote en el que cerró plaza. Volvió a abrir el trasteo con el pase cambiado. El toro desparramaba la vista, con un punto de nobleza mayor que el de sus hermanos, y cierto temple en la embestida. Con mucho sitio Bolívar lo fue sobando, pisando terrenos difíciles, y extrayéndole muletazos ligados -las más de las veces- y de trazo limpio; pero el toro estuvo escaso de chispa y la madurez del joven colombiano no pudo lucir en su máxima expresión. Anduvo muy fácil con un lote poco asequible.



El diestro Jesús Prados 'El Fundi' da un pase con la muleta.

EFE

LA PUNTILLA

EL TORO DE CINCO

Y el torero de veinticinco. Dicen los clásicos. Pero para ello hace falta una afición de veinticinco o treinta y cinco, en cualquier caso madura. Si Las Ventas es la "Catedral", Sevilla pasa por ser "La Catedral". Si bien el "sevillí" - y en estas corridas, previas a los farolillos, son el núcleo del aforo- es más proclive a lo bonito que a lo bello.

Sevilla pegó un petardo con El Fundi en su primero, por mucho que la conciencia remordiera y lo enmendara en el cuarto por la emotividad de una estocada letal con alcance del muslo del espada.

El toro que abrió plaza era de los de antes, de los que deberían salir para todos, hoy, y se cumpliría el aserto que "el toro pone cada uno

en su sitio". Serio, agresivo y avieso de ideas; cuajado, por fuera y por dentro. Fundi estuvo extraordinario, pero la pusilanimidad tan sensible de Sevilla con los pingüis y el "ahe" no afloró con la contundencia lidiadora de Fundi a un toro- toro y con "mala leche". Se escudaron en la pueril coartada del pinchazo y el descabello para no sacar los pañuelos.

Si lo hicieron -quedó escrito- en el quinto. Y no es que no se la mereciera, es que tuvo que cortar dos, porque la estocada es de recordar por los jurados, y la sobriedad de la lidia un manual para tanto torerito de los que pululan por el escalafón con las bendiciones de los que hoy en el primer toro se pusieron estrechos. ¡Que sabe nadie!

RESEÑA

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 2ª de abono (novillada). Más de media plaza.

6 toros de Palha, bien presentados, difíciles, confundidores por movilidad, fuerza y genio menos el último. 1º, agresivo, con genio y problemas, ¿palmas?, 2º bronco desarrollando sentido, 3º querencioso y rajado, orientado y con genio, 4º sin clase ni casta, reservón y traicionero, 5º con descompuesto motor, ¿ovación? 6º noble, con problemas de fijeza.

El Fundi, pinchazo hondo y descabello; vuelta al ruedo. Estocada rotunda saliendo golpeado; oreja.

Jesuli de Torrecera, dos pinchazos y estocada; palmas. Estocada; palmas.

Luis Bolívar, pinchazo hondo, media estocada y descabello; palmas. Metisaca y pinchazo; palmas.

Incidencias. - Al concluir el tercer par de banderillas del sexto toro tuvo que saludar entre barreras el subalterno Domingo Navarro por un quite providencial a Gustavo García, ponía así el torero valenciano colofón a una tarde plena de colocación y acierto con las banderillas.